

El empleo del diminutivo en la ciudad de Sevilla: perspectivas sociolingüística y pragmática*

The use of diminutive in the city of Seville: sociolinguistic and pragmatic perspectives

Marta León-Castro Gómez

Universidad de Sevilla

mleoncastro@us.es

Resumen

El objetivo de este trabajo es un estudio sociolingüístico y pragmático del diminutivo en la ciudad de Sevilla. Se analizan 72 entrevistas de hablantes sevillanos, de distintas edades y niveles educativos, pertenecientes al corpus sociolingüístico PRESEEA-Sevilla y se examinan las frecuencias, la distribución del sufijo entre las bases léxicas, las funciones semántico-pragmáticas y el modo en que los factores sociales de edad, sexo y nivel de estudios muestran la extensión de los usos del sufijo en la comunidad hispalense. Los resultados obtenidos muestran un predominio de la forma *-ito* y de la interpretación atenuativa de estos sufijos, que suele asociarse a valores centralizadores y descentralizadores. Finalmente, se trata de un fenómeno empleado fundamentalmente por mujeres, jóvenes y hablantes de un nivel instruccional bajo.

Palabras clave: diminutivo, atenuación, intensificación, sociolingüística, PRESEEA-Sevilla.

Abstract

The aim of this essay is a sociolinguistic and pragmatic study of the diminutive in the city of Seville. We analyze 72 interviews of Sevillian speakers, of different ages and educational levels, belonging to the sociolinguistic Corpus PRESEEA-Seville. We examine the frequencies, the distribution of the suffix between the lexical bases, the semantic-pragmatic functions, and how the social factors of age, sex and level of studies show the extension of the uses of the diminutive suffix in the community of Seville. The results show a predominance of the form *-ito* used for attenuation, which is usually related to centralized and decentralized values. Finally, it is mainly used by women, young people, and speakers with a low educational level.

Keywords: Diminutive, attenuation, intensification, Sociolinguistic, PRESEEA-Seville.

* Este trabajo forma parte del proyecto Patrones Sociolingüísticos del Español de Sevilla (PASOS-SE). Proyecto de Excelencia convocatoria 2015. Ref. FFI2015- 61871-C5-3-P. Financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad de España y Fondo Europeo de Desarrollo Regional (MINECO/FEDER, UE).

1. INTRODUCCIÓN

Según se describe en la *Nueva Gramática de la Lengua Española*, los sufijos apreciativos:

se añaden a numerosos sustantivos y adjetivos, y ocasionalmente también a otras clases de palabras, para expresar tamaño, atenuación encarecimiento, cercanía, ponderación, cortesía, ironía, menosprecio y otras nociones –no siempre deslindables con facilidad- que caracterizan la valoración afectiva que se hace de las personas, los animales o las cosas (RAE y ASALE, 2009: 627).

El diminutivo, objeto de estudio de esta investigación, conforma junto a los aumentativos y los despectivos, el panorama de sufijos apreciativos que se ha contemplado tradicionalmente. Se adhiere a una base léxica bien para indicar disminución de tamaño físico, bien para expresar alguna valoración afectiva sobre la entidad disminuida.

Su empleo está sujeto a un conjunto de factores tales como las valoraciones subjetivas del hablante en el contexto comunicativo o las estrategias de atenuación e intensificación de las que participa (Briz 1998). Por tanto, la explicación de la elección del diminutivo por parte del hablante tiene en cuenta “la finalidad comunicativa, la interacción con el interlocutor y el tipo de entidad a la que refiere la palabra diminutivizada” (Malaver 2018: 9).

Para nuestra investigación partimos de las reflexiones de Manjón-Cabezas (2012: 74) sobre si “es posible un estudio que combine los factores sociolingüísticos con los llamados valores del diminutivo”, por lo que nuestro objetivo consiste en estudiar el empleo del diminutivo en la comunidad de habla de Sevilla a través del análisis de las variantes *-ito* e *-illo* en relación con factores lingüísticos, pragmático-discursivos y sociales.

2. ESTUDIOS PREVIOS

Dado el interés enorme que siempre ha suscitado, se ha generado una amplia bibliografía al respecto¹. Los primeros estudios sobre el diminutivo se asociaron a sus nociones. Amado Alonso (1967: 163) pone de relieve el carácter eminentemente afectivo del diminutivo, el cual destaca el objeto al que se refiere y lo sitúa en “el plano primero de la conciencia”. Hummel (1997), a partir de la conceptualización de Coseriu sobre sistema, norma y habla, explica sus funciones y también argumenta que los diminutivos son expresión de actitud y no de tamaño. Otros trabajos se han centrado en sus reglas y restricciones combinatorias (Varela 1992) o bien se han vinculado al ámbito coloquial (Beinhauer 1968: 238-248).

Son muchos los que han restringido el estudio a un único país o ciudad de ámbito hispánico. Así por ejemplo, podemos destacar Fontanella (1962), que se ocupa del

¹ Sirvan como ejemplo los trabajos de Fernández Ramírez (1962), González Ollé (1962), Montes Giraldo (1972) o Martín Zorraquino (2012).

diminutivo en el habla de Bogotá; Gasso (2014), que se centra en el habla coloquial de la ciudad de Córdoba (Argentina); Hernández (1999), en el habla culta de San Juan, capital de Puerto Rico; Enguita Utrilla (1984), que estudia el diminutivo en zonas aragonesas; Morera Pérez (1993), en Canarias; o Gutiérrez (2013), centrado en el español de Houston (Estados Unidos).

Aleza Izquierdo (2016) estudia el fenómeno entre los jóvenes dominicanos de habla culta. Para ello emplea un corpus basado en veinte entrevistas orales (grabadas en los años 90) que se realizaron a estudiantes residentes en la capital de la República Dominicana. Lleva a cabo un recuento estadístico de las ocurrencias con las distintas variantes del diminutivo presentes en el corpus, *-ito*, *-ecito/-cito* e *-ico*, y concluye que cada vez más el primero va ganando terreno como sufijo apreciativo en perjuicio de *-ico*.

De acuerdo con Reynoso (2002: 942), en la actualidad las nuevas propuestas metodológicas están ampliando la “hasta ahora restringida visión dialectal y/o estilística de este fenómeno morfo-pragmático, cuyo desarrollo en el español parece estar fuertemente vinculado a la relación lengua y cultura”.

Este trabajo forma parte del estudio coordinado de los equipos del Proyecto para el estudio sociolingüístico del Español de España y América, PRESEEA². En este marco se han desarrollado diversas investigaciones sociolingüísticas sobre el asunto que nos ocupa.

Silva Almanza (2011) se propone, entre otros objetivos, identificar las funciones de las distintas formas del diminutivo en el habla de Monterrey (México), para lo cual se vale del corpus PRESEEA en esta ciudad (recolectado entre 2006 y 2010 y compuesto por 108 entrevistas). Demuestra que la función referencial no es la más habitual, sino que pueden percibirse diversas funciones atendiendo al cotexto y a la entonación, e incluso se perciben grandes diferencias en el empleo de hombres y mujeres.

Manjón-Cabezas (2012: 72-73) estudia el uso del diminutivo en el corpus PRESEEA-Granada (compuesto por 54 informantes), de donde extrae un total de 1296 casos; muestra que de las tres variantes estudiadas, *illo*, *ito* e *ico*, el índice de productividad es mucho mayor en la primera, ya que *ito* está todavía en fases intermedias de difusión y el sufijo *-ico*, que se adscribe al nivel instruccional bajo, se encuentra en regresión.

Paredes (2012) estudia el uso del diminutivo en Madrid, no solo por parte de los propios madrileños, sino también por parte de los residentes inmigrantes, y comprueba, a partir del análisis comparativo de este elemento, que estos últimos se encuentran todavía en niveles inferiores de integración sociolingüística. En un trabajo posterior, Paredes (2015) analiza el diminutivo en la misma comunidad en relación con variables lingüísticas, estilísticas y sociales, y registra 3868 casos de ocho variantes del diminutivo: *-ito*, *-illo*, *-ete*, *-ico*, *-uelo*, *-in(o)*, *-ejo* y *-uco*. Analiza todos sus usos, valores y funciones presentes en el corpus y demuestra que la primera es la más habitual en la comunidad madrileña (ocupa el 62,8% de la muestra y el sufijo *-illo* es el siguiente más frecuente) y la única que cubre todas las funciones discursivas estudiadas. Con respecto al resto, *in(o)* se emplea escasamente (aunque cumple diversas funciones)

² Véase Moreno Fernández (2005, 2006).

y *-ete*, *-ejo* y *-uelo* suelen aparecer en realidad en unidades lexicalizadas; la aparición de *-uco* e *-ico* es meramente anecdótica en el corpus.

Asimismo, Malaver (2018:18) toma una muestra de 72 entrevistas de los 108 que componen el corpus PRESEEA-Caracas y expone que de los 2476 casos registrados, “el 94% ocurre con el sufijo *-ito* y solo el 6% con *-ico*, lo que confirma que el primero es el más productivo en la formación de diminutivos en el habla venezolana”.

En León-Castro (2020) se establece una aproximación sociolingüística al estudio del diminutivo a partir de un corpus compuesto por 48 entrevistas a hablantes sevillanos. Desde una perspectiva pragmática se tuvieron en cuenta cuatro variables de análisis fundamentales: la interpretación semántica, la función discursiva, la secuencia discursiva en que aparece y la temática de la conversación. Finalmente se concluyó que lo más habitual es su empleo con valor atenuativo y en exposiciones donde el hablante expresa sus ideas, opiniones y creencias sobre temas de interés general.

3. CORPUS Y METODOLOGÍA

3.1. La muestra

Para llevar a cabo esta investigación, se han empleado los materiales de PRESEEA recopilados en la ciudad de Sevilla entre los años 2009 y 2018 (Repede, 2019; 2019b y 2019c). Siguiendo la metodología del proyecto (Moreno Fernández, 1996 y 2005), las grabaciones se obtuvieron mediante encuestas semidirigidas. La muestra de habla está compuesta por 72 grabaciones, de una duración aproximada de 45 minutos cada una, y se distribuyen conforme a las variables sociales de nivel educativo, edad y sexo, como se refleja en la Tabla 1:

Tabla 1. Distribución de los informantes en el corpus PRESEEA-SE

72 hablantes		Nivel instruccional alto		Nivel instruccional medio		Nivel instruccional bajo	
	Sexo	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
<i>Edad</i>							
	20 - 34 años	4	4	4	4	4	4
	35 - 54 años	4	4	4	4	4	4
	> 55 años	4	4	4	4	4	4

Esta estratificación permite analizar comparativamente los resultados y establecer patrones de distribución sociolingüística. Así pues, siguiendo las pautas metodológicas de PRESEEA³, los tres grados de formación académica que se han manejado son los siguientes: bajo (sin estudios o con una instrucción básica igual o equivalente a las actuales Educación Primaria y, en algunos casos, Secundaria Obligatoria), medio (formación equivalente a estudios de Formación Profesional y Bachillerato) y alto (estudios universitarios finalizados, máster y/o doctorado). Para el factor edad, se ha establecido una división en tres generaciones: la primera se sitúa entre los 20 y los 34 años, la segunda va desde los 35 a los 54 años y la tercera ocupa la franja desde los 55

³ Véase <http://preseea.linguas.net/Portals/0/Metodologia/METODOLOG%C3%8DA%20PRESEEA.pdf>.

años en adelante. Y según la variable sexo se han considerado dos índices: hombre y mujer. De forma específica, para que las muestras manejadas sean equivalentes y comparables, se han empleado 30 minutos de cada grabación (en concreto, del minuto 5 al 35).

3.2. Variables de selección

Se han recogido todos los casos en que aparecen los diminutivos *ito* e *illo* salvo en los siguientes:

- a) Lexicalizaciones: se trata de “vocablos cuyo significado no se obtiene por la simple combinación de los dos componentes que lo conforman” (RAE y ASALE 2009: 635), sino que poseen un significado estable, independiente del término sin diminutivo y que se recoge en el diccionario. En esos casos, *ito/ illo* es un morfo afijo, es decir, un componente de la misma estructura de la palabra, por lo que no se trata de un auténtico sufijo apreciativo (Aleza Izquierdo 2016:4)

/1/ E: sí ¿no? / ¿y de tu familia? / ¿a tu familia le gusta la Semana Santa?

I: a mis tíos le gustan

E: sí ¿no?

I: son <alargamiento/> <simultáneo> *capillitas capillitas*⁴ </simultáneo> (SEVI_H11_002⁵)

- b) La forma sin diminutivo no existe o no funciona como tal al menos en esta comunidad de habla.

/2/ I: <silencio/> es que no es ni muy grande ni muy chico / está bien // lo que pasa es que la piscina está en medio / el *chiringuito* está al lado de la piscina / la casa está al lado de la piscina entonces <alargamiento/> s ni es chico ni es grande (SEVI_H11_001)

- c) Nombres propios que designan lugares o personas y que, como en los casos anteriores, el empleo del diminutivo no es una elección del hablante, lo que imposibilita realizar un análisis pragmático vinculado a su intención comunicativa.

/3/ I: es verdad / nos llevaron <vacilación/> cuando antiguamente Matalascañas le decían la *Higuerilla* (SEVI_H31_011)

/4/ I: tiene una bolsa así/ pero así eh/ de medicinas se la puse en el <ininteligible/> que fui a limpiarle se las puse todas en una bolsa digo se las voy a meter otra vez en el ropero y le he dicho que coja las que no utilice y

⁴ En Sevilla se utiliza el término para referirse a aquellas personas a las que les gusta especialmente la Semana Santa y la viven intensamente.

⁵ Debe leerse esta etiqueta de la siguiente forma: i) SEVI= Sevilla; ii) género: H= hombre, M= mujer; iii) edad: 1= 20 a 34 años, 2= 35 a 55 años, 3= 55 años en adelante; iv) grado de instrucción: 1= enseñanza primaria; 2= enseñanza media; 3= enseñanza superior; v) identificación del hablante dentro del corpus: 001, 002, 003, etc.

las lleve a la farmacia que para qué quiere tantas medicinas ahí// y más guarro que es que *la potito/* ojú dios mío/ (SEVI_M21_019)

- d) Doble derivación apreciativa; esto es, un ‘doble diminutivo’. En estos casos tan solo se ha computado el sufijo que aparece en último lugar (Manjón-Cabeza, 2012: 61).

/5/ I: y para colmo / mmm el Betis no s<palabra_cortada/> / no <vacilación/> no estaba leyendo el partido / como debía / en el medio del campo se lo estaban comiendo / a Beñat<alargamiento/> y a Cañas se lo estaban comiendo literalmente eh<alargamiento/> / tanto<alargamiento/> Medel como<alargamiento/> / como Kondogbia<alargamiento/> y<alargamiento/> y Rakitic un *poquitillo* más para arriba / en fin / un desastre (SEVI_H13_051)

Por tanto, se han registrado 920 ocurrencias del diminutivo, de las cuales una amplia mayoría son ejemplos de *ito* (860), lo que supone un predominio absoluto de esta variante en la muestra analizada (93,5%)⁶. Tan solo 60 casos muestran el empleo de *illo* (o cualquiera de sus variantes de género y número en ambos casos)⁷. También en el español venezolano, “como en muchas variedades americanas, predomina el sufijo -ito y la variante illo/illa es poco productiva” (94% y 6% respectivamente) (Malaver 2018: 13).

Se trata de un patrón general en todo el mundo hispánico, pues actualmente el sufijo apreciativo más extendido es -ito/-ita, “aunque en algunas zonas del Caribe alterna con -ico/-ica, unas veces en igualdad de condiciones y otras con preferencia de este último” (RAE y ASALE, 2009: 630).

3.3. Variables de análisis

Para el estudio del empleo de los diminutivos *ito* e *illo* en la ciudad de Sevilla, nos hemos basado en las variables propuestas por Paredes (2015) para el estudio coordinado, de las cuales se seleccionaron, dada las características de los datos sevillanos, las siguientes: 1) Categoría gramatical; 2) Frecuencia léxica; 3) Interpretación semántica; 4) Función discursiva; 5) Sexo; 6) Edad; 7) Nivel de instrucción.

⁶ La reducida presencia del constituyente *illo*, puede deberse a que en contextos informales adquiere con frecuencia valores disfemísticos (García Platero, 1997) y, si tenemos en cuenta las características de las entrevistas semidirigidas que hemos analizado, se tiende a desechar estos usos (Castillo y García Platero, 2018: 78) que pueden tener un matiz despectivo o de desdén:

I: a mí me dijeron que mandando la carta por mail era suficiente / yo ya he hecho mi trabajo / ahora / que me contesten o no / problema suyo es / es que es la política de esta empresa / que no contestan / tía / es que <vacilación/> es que están fatal / de verdad / esta empresa es de locos / de locos de locos / ponen a cualquiera como *jefecillo* / a dedo / y es un cortijo (SEVI_M13_063)

⁷ Si bien el empleo de *ito* aparece en el discurso de los 72 hablantes entrevistados, solo 32 hacen uso de la variante *illo* en alguna ocasión.

1) Variables lingüísticas

Hemos clasificado los casos analizados según dos variables determinadas. Por un lado, la categoría gramatical de la base léxica a la que se añade el sufijo, a partir de la cual se han diferenciado seis clases: sustantivo, adjetivo, adverbio, locución, participio y pronombre. Por otro, la frecuencia léxica; esto es, el número de bases diferentes sobre las que se aplica el diminutivo y la recurrencia de cada una.

2) Variables pragmático-discursivas

De acuerdo con Criado *et. al.* (2018: 293), los hablantes emplean el diminutivo con valores muy diferentes en cada contexto, lo que implica “estudiarlos no solo dentro de la morfosintaxis o la semántica, sino también de la pragmática”. Con base en esta perspectiva, se han tenido en cuenta la interpretación semántica y la función discursiva como factores de análisis; ambos son aspectos fundamentales asociados al diminutivo, probablemente debido a su “carácter funcionalmente camaleónico” (Náñez Fernández 1973: 379).

Para el análisis del primero, la interpretación semántica, nos hemos basado en la propuesta de clasificación de la RAE y ASALE (2009) que distingue tres valores fundamentales:

- a) Tamaño (aproximadamente, ‘pequeño’ o ‘de tamaño reducido’): habitual con sustantivos que denotan seres materiales; no se percibe redundancia cuando “se construyen de forma explícita con adjetivos de tamaño” (RAE y ASALE 2009: 651).

/6/ I: de allí de la calle Niña que vivía en la azotea me fui a la calle Jabugo un poquito más grande tenía una habitación para mis hijos otra para mí una *cocinita muy chiquitita* un cuarto de baño muy grande un *saloncito* / y ahí estuve pues nueve años viviendo y de allí me compré mi piso que hoy estoy pagando todavía (SEVI_M21_019)

/7/ I: nada / nada / se pone la sartén con aceite / se pelan las patatas / se trocean en *cuadritos pequeños* / las echo mmm / las salo / las echo en la sartén / las pongo a fuego lento y la tapo y le voy dando vuelta <risas = “E”/> / nada más / cuando ya las veo que están<alargamiento/> un poquito doradas y pochitas las saco (SEVI_M32_048)

- b) Atenuación (aminoración): se extiende entre otro tipo de términos a numerosos sustantivos abstractos y concretos. Rebaja o disminuye el efecto que produce el significado de la base a la que se adhiere el diminutivo. Además, la atenuación queda reforzada a menudo en el contexto por otros elementos o expresiones.

/8/ I: después el ambiente en Sevilla es como más <alargamiento/> mmm típico / sevillano / es más. <alargamiento/> *mmm pijito* / *si se pudiera decir / o más así* / y Granada es más <vacilación/> / yo creo que es más <vacilación/> eh <alargamiento/> / así a ras <palabra_cortada/> a grandes rasgos / a lo mejor más <alargamiento/> *jipilongui* / (SEVI_M13_062)

/9/ I: <risas = “I”/> y los saltamontes también los cogíamos y los metíamos en unos botes de cristal y hormigas de esas grandes con las cabezas gordas / a hacer *un poquillo la gamberrilla* que íbamos / pero no hacíamos cosas malas como hoy por ejemplo que parten papeleras o parten los cristales de los autobuses eran cosas que no nos metíamos con nadie / jugaba mucho con el diábolo eso sí me ha encantado siempre el diábolo por las noches fresquitas que ya nos arreglábamos y eso nos íbamos mis amigas y yo a ver quién tiraba el diábolo (SEVI_M21_019)

En relación con los adjetivos calificativos, en ocasiones puede resultar difícil e incluso dudosa su interpretación, ya que el diminutivo puede sugerir un grado mayor de intensificación a la cualidad expresada por ciertas bases léxicas o bien un grado menor (atenuación). Por ello, es fundamental tener en cuenta el contexto, especialmente cuando aparecen elementos reforzadores que apoyan claramente una u otra interpretación. Si bien en /10/ se refiere a algún tono suave de marrón, en /11/ el término se intensifica: *muy fáciles*.

/10/ I: un color // es complicado // no sé para el verano<alargamiento/> / el amarillo y el naranja / y estos así luminosos // para el otoño // mmm los verdes manzana / los<alargamiento/> marrón<palabra_cortada/> / los *marroncito* claro / para el invierno el marrón chocolate y el negro porque es súper aburrido <risas = “E”/> / y<alargamiento/> ¿qué me queda? /¿la primavera? (SEVI_M11_014)

/11/ I: no / yo creo que como la hago con tanto cariño / le <alargamiento/> // mis sobrinos / mis padres / mi cuñada mi hermano / todos / ¡Tere! / ¡Teresa! o ¡Tere! / ¡la ensaladilla! / ¡me da igual lo que traiga! / ¡carne! / ¿no quieren que lleve carne? / ¡nada! / la ensaladilla es el salmón / que lo <vacilación/> es en lonchas / es *muy facilito* / es en lonchas / huevo cocido / mmm / ya la yema y <vacilación/> mmm la yema <alargamiento/> / ¿cómo es? // eh ahora no me sale la palabra / me estoy poniendo nerviosa <risas= “I”/> (SEVI_M21_017)

c) Así pues, la tercera interpretación que hemos contemplado es la intensificación, que posee diversos grados y matices y suele aparecer junto a adjetivos calificativos y adverbios (RAE y ASALE 2009:653).

/12/ I.: aunque tengamos el Vacie *muy cerquita* / sinceramente yo lo encuentro bastante seguro
E.: uhum
I.: no lo veo un barrio muy conflictivo// hombre / será conflictivo / y tiene sus problemas igual que lo tienen todos / pero que yo / por lo menos / en la parte donde yo vivo / yo desconozco que haya mucha delincuencia (SEVI_M22_044)

/13/ I: Cádiz / Cádiz / vamos al Puerto de Santa María todos los años porque tenemos un pequeño apartamento / junto a la playa / en un sitio muy bonito / *muy pegadito pegadito* a <alargamiento/> a la playa / mirando a poniente / lo cual significa que en verano es muy agradable y <alargamiento/> lo

disfrutamos habitualmente / no solo en verano sino también algunos fines de semana a lo largo de todo el año / si hace buen tiempo como ahora / claro (SEVI_M33_072)

Asimismo, puede profundizarse en el análisis de cada una de estas interpretaciones, ya que poseen matices expresivos de distinta índole en el contexto. Así por ejemplo, cuando el informante habla de su familia o de su infancia, suele apreciarse un valor afectivo, como en /14/ y /15/.

/14/ I: y nos fuimos a Alcosa // murió la <vacilación/> mi *abuelita* que te he contado (SEVI_M11_016)

/15/ I: para mi niña es una *manita* derecha / mmm las dos *manitas* / y para mí es la derecha muy importante / muy importante / muy importante (SEVI_M21_018)

Y en la referencia a alimentos y bebidas, los términos con diminutivo adquieren habitualmente el matiz de ‘apetitoso’:

/16/ I: después entrabas había un ambigú / donde te podías pedir tus *tomatitos* aliñados<alargamiento/> / no sé alguna <vacilación/> refresco alguna *cervecita* o algún *pescadito* frito / y de ahí pues tenías unas sillas de <vacilación/> plegables de madera / con tablitas / y<alargamiento/> en filas y<alargamiento/> eh / alquiladas por su<palabra_cortada/> por supuesto / (SEVI_M22_043)

También pueden percibirse otros valores, como en /17/, con un sentido irónico, o en /18/, eufemístico:

/17/ I: a un campamento / fatal <simultáneo> porque<alargamiento> </simultáneo>

E: <simultáneo> ¿y eso? </simultáneo>

I: fatal // porque la liamos *un poquito* <risas = “T”/> (SEVI_H11_003)

/18/ I: <simultáneo> yo he crecido en mi colegio </simultáneo> teniendo <vacilación/> mi colegio es María Zambrano que está justamente aquí detrás / a la espalda

E: uhum

I: yo he crecido con gente de <alargamiento/> de *gitanitos* / digamos (SEVI_H12_027)

Incluso los diminutivos cuantificadores (más objetivos que los anteriores), pueden adquirir en el contexto diversos matices expresivos, pues, en palabras de Lázaro Mora (1999: 4651), “aminoran el tamaño del objeto significado, pero con una simultánea capacidad para la expresión afectiva, apreciativa, que puede ser exclusiva cuando el objeto no puede sufrir variación de tamaño”.

/19/ I: David cuando era pequeño un jarrón que tenía/ vamos/ no era un jarrón/ era un centro de mesa y estaba él en el tacatá y llegó al jarrón y lo rompió/

entonces se cortó un *dedito* / cosas así pero después otra cosa de que el niño haya estado en verdadero peligro no (SEVI_M21_020)

/20/ I: yo es que no lo entiendo a los polis // yo es que el tema policía no lo entiendo muy bien / solamente quieren estar con su papel y<alargamiento/> con su *papelito* rosa y con el boli para multar // no hacen mucho por // y así una pelea gorda de<alargamiento/> mucha gente que se estén pegando mucho / pues sí / pues vienen y lo tranquilizan pero no hacen / es que no / vamos yo cuando me robaron tendría dieciséis años y no hicieron nada por mí / ya ves tú (SEVI_H11_001)

En /19/ el término cobra un valor positivo, de aprecio y en /20/, por el contrario, negativo, de desprecio (refuerza la crítica del hablante hacia los policías).

Por consiguiente, hemos considerado relevante añadir una variable de análisis basada en la función discursiva que adquiere el sufijo en el contexto y que está determinado por “la posición que el hablante toma en el acto comunicativo” (Reynoso 2005: 80).

Sin embargo, la amplia variedad funcional que posee el diminutivo hace que su delimitación resulte una tarea difícil. Si bien son muchas las propuestas que se han planteado al respecto (Alonso, 1967; Sanmartín, 1999; Criado *et. al* 2016; etc.), nos resulta especialmente interesante el planteamiento de Reynoso (2005), ya que muestra un *continuum* de subjetivación con tres grandes funciones pragmáticas: la cuantificadora, la cualificadora y la relacional.

- Categoría funcional I, *valoración cuantificadora*: el hablante valora, a través del diminutivo, la dimensión de la entidad marcada.

- Cuantificadora: indica estrictamente tamaño; se trata de un uso referencial, el más objetivo de esta gradación.

/21/ I: me lo leo </simultáneo> todo cincuenta veces / de mi *cuadernito* / de mi agenda y de todas mis cosas / no tengo pen / tengo compañeras que con su pen <secuencia inacabada/> / yo no / yo todo <alargamiento/> / prefiero hacer trabajo de la oficina en la oficina / ya me han puesto un portátil (SEVI_M23_066)

- Descentralizadora: el hablante considera la entidad disminuida un ejemplar poco representativo.

/22/ I: sin pensar en nada / sin hacer nada pues colaborando / dando unas clases de inglés / en el colegio de allí / de matemáticas de <vacilación/> / a los niños pequeños / después apoyo a los más mayorcitos / entonces fue pues <alargamiento/> un poco lo que nos iban pidiendo / también estuvimos en una especie de <alargamiento/> mmm ellos le dicen *hospitalito* / era un <vacilación/> / realmente era lo <vacilación/> lo que nosotros es un ambulatorio / mmm y con los recursos que tenían (SEVI_M13_062)

En /22/ el hablante utiliza el diminutivo para indicar que lo expresado por el término no se ajusta en realidad a su concepto de ‘hospital’ e incluso lo especifica.

- Centralizadora: en esta ocasión sí se considera el ejemplar que mejor representa ese contenido semántico. Junto a la descentralizadora, conforma los usos subjetivos de este bloque.

/23/ I: de novio todavía también íbamos a cotillones estábamos mi mujer y yo siempre de cotillones/fiestas hasta las tantas/nos reuníamos teníamos todos ese pensamiento ya ahora con niños ya no/ya nos reunimos la familia estamos un *ratito* /cada vez nos reunimos menos y si nos entra el sueño antes terminamos todos de comer/pero ya bueno/muy bien muy bien/ pero más tranquilo claro // (SEVI_H21_005)

El diminutivo funciona “como un cuantificador que incrementa la base semántica del lexema” (Paredes 2015: 132). En /23/ un *ratito* implica un período de tiempo todavía menor que un rato.

- Categoría funcional II, *valoración cualificadora*: se aprecia aquí un grado mayor de subjetivación, pues se establece una mayor cercanía del hablante con la entidad marcada por el diminutivo.

- Positiva: el diminutivo focaliza cualidades de la entidad que lo acercan afectivamente, en términos de aprecio o afición.

/24/ I: el teatro salió muy bonito / pero claro / al no tener / la voz / la potencia de voz / de los mayores / a <vacilación/> se escuchaba fatal <alargamiento/> / <ruido = "chasquido boca"/> los <alargamiento/> todo era en plan <alargamiento/> donado / los trajes los hicimos nosotros / una cosía / la <vacilación/> eh una auxiliar nos trajo / eh <alargamiento/> venga / pues una vestida de *ovejita* / otra de no sé qué / otra de <vacilación/> / el portal de Belén viviente / todo donado y todo / mmm gracias a <alargamiento/> los trabajadores/ (SEVI_M13_061)

- Negativa: en este caso lo alejan afectivamente, en términos de deprecio o menosprecio.

/25/ y después está el <alargamiento/> el abogado que da la cara / el <alargamiento/> el jefe de un despacho / ¿no? / el socio de un despacho que <vacilación/> que tiene su nombre además / pero que después no sabe hac <palabra_cortada/> hacer la o con un canuto / que de eso en Sevilla hay tela / pero tela / y <alargamiento/> entonces lo que tiene detrás es un grupo muy bien preparado / normalmente cobran muy poco / y <alargamiento/> y lo que hacen es enriquecer a <alargamiento/> a <alargamiento/> al *famosillo* abogado de turno / claro (SEVI_H13_049)

- Categoría funcional III, *valoración relacional*: el empleo del diminutivo indica una cercanía mayor entre la entidad y el propio hablante, por lo que se muestra un alto grado de afectación.

- Irónica: sirve aquí el diminutivo como vehículo para expresar una burla sobre la entidad disminuida.
- /26/ I: porque me quedaron *unas poquitas* / entonces a mí me castigó / pero el de la EGB sí lo hice <risas= "todos"/> ahí fui a Cazorla / a <alargamiento/> no sé estuvimos <alargamiento/> varios albergues hicimos senderismo <alargamiento/> estuvimos bañándonos en los lagos <alargamiento/> en los <alargamiento/> sí no sé cómo se llama eso / en los lagos que hay por allí no (SEVI_M11_015)
- Amortiguadora: se evita el choque con una realidad desagradable, por lo que posee un claro valor eufemístico⁸.
- /27/ I: he tenido que aguantar yo mucho porque fumaban mucho y eran muy sucios tenía que estar todo el día con la manopla dándole al niño en la cara que siempre olía el niño a tabaco/ siempre olía el niño a tabaco como ella <ininteligible/> que no se cuidaban mucho ella era de esas personas antiguas como las que trabajan en la cigarrera y todas esas cosas que dicen/ pues aparte es que era *sucita* era un poquito *guarrita*// <ininteligibles/> es verdad siempre ha olido menos (SEVI_M21_019)

3) Variables sociales

Como ya se ha mencionado, de entre los factores sociales más habituales en la sociolingüística variacionista hemos seleccionado el sexo, la edad y el nivel de instrucción.

Finalmente, para el tratamiento estadístico de los datos hemos aplicado la prueba de χ^2 de Pearson, que nos ha permitido evaluar la asociación entre la selección del diminutivo por parte del hablante y las variables anteriores⁹.

Se trata de un análisis relevante, ya que nos permite comparar los resultados obtenidos en Sevilla con los de otras variedades del español hablado, para los que se ha empleado un corpus que sigue las mismas pautas metodológicas. Asimismo, con este trabajo contribuimos al estudio de fenómenos lingüísticos en el español hablado de la ciudad hispalense; en concreto, en el campo de la atenuación y la intensificación.

⁸ Reynoso (2005:84) añade una tercera categoría, la respetuosa, que se presenta en contextos en los que los interlocutores “pretendidamente pertenecen a jerarquías sociales, morales, religiosas, laborales, etcétera, diversas” y con el diminutivo el hablante busca la simpatía del oyente. Sin embargo, ha sido descartada de nuestro análisis, ya que, de acuerdo con Paredes (2015: 136), las entrevistas sociolingüísticas analizadas no favorecen su presencia.

⁹ Para comprobar si tienen significación estadística los resultados no deben superar el límite de 0,05.

4. ANÁLISIS Y RESULTADOS

4.1. Variables lingüísticas

Con respecto a la categoría gramatical de la base léxica (sustantivo, adjetivo, adverbio, locución, participio y pronombre) a la que se adhiere el diminutivo, exponemos los datos obtenidos en la Tabla 2:

Tabla 2. Distribución de los diminutivos según el factor *categoría gramatical*

Diminutivo		Categoría gramatical						Total
		Sust.	Adj.	Adverb.	Locuc.	Partic.	Pron.	
Ito	n	421	221	25	168	12	13	860
	%	49	25,7	2,9	19,5	1,4	1,5	100
Illo	n	35	11	0	14	0	0	60
	%	58,4	18,3	0	23,3	0	0	100
TOTAL	N	456	232	25	182	12	13	920
	%	49,6	25,2	2,7	19,8	1,3	1,4	100

$$\chi^2 = 6,099 \text{ (2 g. d. l.) } p = 0,296 > 0,05$$

Como puede observarse, para ambas variantes del diminutivo la categoría más habitual con la que aparecen es el sustantivo (49,6% del total de ejemplos analizados). En el caso de *ito* (n=860), va seguido de adjetivos (25,7%) y de locuciones (19,5%) y el resto de las categorías gramaticales apenas tienen representación en el corpus. Lo mismo ocurre en el caso de *illo* (n=60): si bien el porcentaje en locuciones es aquí mayor que en adjetivos (23,3% y 18,3% respectivamente), su aparición con adverbios, participios y pronombres es inexistente.

Nuestros datos coinciden con los resultados hallados en otras comunidades de habla. En Madrid la distribución del sustantivo ocupa el 56,8% de los ejemplos analizados (Paredes 2015: 128) y en Caracas, el 67% (datos de Malaver 2014).

Asimismo, resulta interesante realizar un análisis de la productividad de ambas terminaciones, ya que hay términos apreciativos que se repiten continuamente en nuestro corpus y, por tanto, los resultados obtenidos pueden orientarnos “sobre el grado de vitalidad morfológica, frente al grado de vitalidad léxica” (Manjón-Cabeza 2012: 63).

De los 860 casos de *ito*, 266 suman las bases léxicas distintas; esto es el 32,4% y el resto de los ejemplos son reiteraciones de algunas de ellas, especialmente de *poco* (205 casos). Con mucha menos frecuencia se repiten otras bases (con variantes de género y número según el caso), como *chiquitito* y *pequeñito* (en 24 ocasiones cada una), *cosita* (14), *cervecita* (13), *gordito* o *cerquita* (10 cada una).

En cuanto a la muestra de *illo* (n=60), hemos registrado 39 bases léxicas diferentes (65%). También para este sufijo, (*un*) *poquillo* (o sus variantes de género y número) es la forma que aglutina mayor cantidad de casos (14) y si sumamos los casos con *ito*, suponen el 23,8% del corpus total (N=920). Se trata de un porcentaje lo bastante alto

como para determinar, como veremos, el predominio del empleo del diminutivo con respecto a los factores de análisis pragmático-discursivos.

4.2. Variables pragmático-discursivas

Con respecto a los parámetros pragmático-discursivos que se han tenido en consideración, exponemos en la Tabla 3 los resultados hallados con relación a las interpretaciones semánticas posibles del diminutivo (atenuadora, intensificadora o reductora del tamaño):

Tabla 3. Distribución de los diminutivos según el factor *interpretación semántica*

Diminutivo	Atenuación		Intensificación		Disminución de tamaño		TOTAL	
	n	%	N	%	n	%	N	%
ito	509	59,2	184	21,4	167	19,4	860	100
illo	47	78,3	3	5	10	16,7	60	100
TOTAL	556	60,5	187	20,3	177	19,2	920	100

$$\chi^2 = 11,041 \text{ (2 g. d. l.) } \quad p = 0,00 < 0,05$$

Según se aprecia en la tabla, la atenuación es la interpretación predominante en nuestro corpus para ambas variantes; ocupa el 60,5% del total de ejemplos analizados. En cuanto a las otras dos interpretaciones, se distribuyen de manera bastante homogénea; apenas un punto de diferencia: 20,3% para la intensificación y 19,2% para la disminución de tamaño.

No obstante, si bien estos resultados coinciden prácticamente con los obtenidos para *ito*¹⁰, en el caso de *illo* observamos una situación diferente. La atenuación está presente en la mayoría de la muestra (78,3%) en detrimento de la interpretación intensificadora, que apenas aparece (5%).

En cuanto al valor discursivo que puede adquirir el diminutivo en el contexto, hemos distinguido los siete más habituales en nuestro corpus (reductor de tamaño, centralizador, descentralizador, afectivo, negativo, irónico y eufemístico) y presentamos en la Tabla 4 los resultados obtenidos¹¹:

¹⁰ Téngase en cuenta que este representa más del 90% del corpus y, por tanto, en la mayoría de casos coincidirá con los resultados totales.

¹¹ En muchos casos se muestra la función principal, independientemente de que puedan identificarse otras secundarias en el contexto.

Tabla 4. Distribución de los diminutivos según el factor *función discursiva*

Diminutivo		Función							Total
		Tamaño	Centr	Descent.	Afect.	Negat.	Ironic.	Eufem.	
Ito	n	116	431	144	66	29	13	61	860
	%	13,5	50,1	16,8	7,7	3,4	1,5	7	100
Illo	n	7	17	18	8	4	0	6	60
	%	11,7	28,3	30	13,3	6,7	0	10	100
TOTAL	N	123	448	162	74	33	13	67	920
	%	13,4	48,7	17,6	8	3,6	1,4	7,3	100

$$\chi^2 = 16,689 \text{ (6 g. d. l.) } p = 0,01 < 0,05$$

Prevalece la función centralizadora, pues ocupa el 48,7% de los ejemplos analizados (N=920)¹². La descentralizadora y la aminoradora de tamaño aparecen en el 17,6% y el 13,4% respectivamente. El resto de los valores se manifiesta muy escasamente en el corpus: 8%, 7,3%, 3,6% y 1,4% para el afectivo, el eufemístico, el negativo y el irónico respectivamente. En el caso de los dos últimos, aunque pueden ser muy habituales en la conversación coloquial, este tipo de entrevistas semidirigidas no favorece su aparición, pues el sufijo es afectivo, pero no dice por sí mismo qué signo lleva ese afecto. En palabras de Amado Alonso (1967: 167), “la situación, las actitudes varias de los hablantes, las relaciones coloquiales, las condiciones rítmico-melódicas y el modo de ser llevado el tema, orientan en cada caso sobre la cualidad del afecto”.

Estos resultados difieren en parte con respecto a los obtenidos en el habla de Madrid, donde se ha detectado un predominio de la función descentralizadora, seguida de la centralizadora, la positiva y la cuantificadora (tamaño) (Paredes 2015:137). Sin embargo, también entre los hablantes madrileños ocupan las últimas posiciones de la jerarquía la eufemística, la irónica y la negativa. En el corpus caraqueño ocurre lo mismo: tienen una escasa representación y son la valoración positiva, la centralizadora y la cuantificadora las que concentran las estrategias de uso de los hablantes (Malaver 2018: 28).

Si desglosamos los datos por cada diminutivo, los porcentajes son muy similares a los totales en el caso de *ito*. No obstante, se aprecian cambios interesantes con respecto a los datos obtenidos para *illo* (n=60). La función que prevalece es la descentralizadora (30%), aunque se distribuye junto a la centralizadora con escasa diferencia porcentual (ni siquiera dos puntos de diferencia). La afectiva tiene una mayor presencia aquí, por delante del valor disminuidor de tamaño (13,3% y 11,7% respectivamente). También encontramos un porcentaje más alto en los casos de la función eufemística (10%) y la negativa (6,7%), si bien no hemos obtenido valores irónicos para esta variante.

¹² Los casos de (*un*) *poco* (y sus variantes de género y número) suelen tener una interpretación atenuadora y una función centralizadora (representan una intensificación de la base: ‘menos que poco’) y, como se ha visto, dado su alto índice de aparición, han influido en que estos sean los valores pragmático-discursivos predominantes en nuestro corpus.

4.3. Variables sociales

El nivel de análisis sociolingüístico resulta muy interesante, pues “estos sufijos se integran como marcas en el idiolecto de algunos hablantes” (Sanmartín 1999: 190). En relación con los tres parámetros sociales estudiados, mostramos los resultados hallados en la Tabla 5:

Tabla 5. Distribución de los diminutivos según los factores sociales *sexo*, *edad* y *nivel de instrucción*

Variables sociales			Diminutivo		TOTAL
			Ito	Ilo	
SEXO	Hombres	N	399	26	425
		%	46,4	43,3	46,2
	Mujeres	n	461	34	495
		%	53,6	56,7	53,8
$\chi^2 = 0,212$ (1 g. d. l.) $p = 0,645 > 0,05$					
EDAD	1. ^a gen.	N	327	29	356
		%	38	48,3	38,7
	2. ^a gen.	N	321	12	333
		%	37,3	20	36,2
	3. ^a gen.	N	212	19	231
		%	24,7	31,7	25,1
$\chi^2 = 7,291$ (2 g. d. l.) $p = 0,026 < 0,05$					
NIVEL DE INSTRUCCIÓN	Alto	N	221	13	234
		%	25,7	21,7	25,4
	Medio	N	259	17	276
		%	30,1	28,3	30
	Bajo	n	380	30	410
		%	44,2	50	44,6
$\chi^2 = 0,843$ (2 g. d. l.) $p = 0,656 > 0,05$					

Con respecto a la variable sexo, se observa una preferencia de uso por parte de las mujeres, pues el 53,8% de los ejemplos analizados (N=920) son empleados por ellas. En cuanto a la edad, se evidencia un uso mayor del fenómeno cuanto más joven es el hablante: el primer grupo etario lo emplea en el 38,7% de los casos, el segundo en el 36,2% y el tercero en el 25,1% (se observa un mayor descenso en la tercera generación con respecto a las otras dos). Y en relación con el factor instruccional, también aquí se aprecia una relación inversa con respecto al nivel del hablante: a mayor grado de formación, menor es el empleo del diminutivo: 25,4% para el nivel alto, 30% para el medio y 44,6% para el bajo. Si desglosamos los datos por cada tipo de diminutivo, observamos que el comportamiento es el mismo. Reforzamos así las mismas preferencias que ya se observaron en León-Castro (2019, en prensa), ahora a partir de un corpus completo en relación con estos factores sociales.

Asimismo, Manjón-Cabezas (2012: 62) muestra el mismo comportamiento en la comunidad de habla granadina: un uso mayoritario entre mujeres, hablantes de la primera generación y de un nivel instruccional bajo.

En Madrid también es un uso más habitual entre los jóvenes y el grupo femenino se adelanta al masculino, lo que puede deberse, según Fontanella (1962: 570), a que “en el lenguaje femenino predominan la afectividad, la efusividad, la cortesía, que encuentran su medio adecuado de expresión en formas diminutivas”. No obstante, con respecto a la variable educativa, los resultados difieren enormemente, pues el comportamiento de los madrileños muestra “un patrón rectilíneo asociado a la formación del sujeto según el cual a mayor instrucción le corresponde un mayor uso de formas con diminutivo” (Paredes, 2012: 3715).

Silva Almanza (2011: 99) también señala un mayor empleo por parte de las mujeres en Monterrey; lo usan como estrategia discursiva en juicios y argumentos, en temas relacionados con la cocina y en las relaciones afectivas. Finalmente, con respecto a los datos caraqueños, Malaver (2018: 32-33) pone de manifiesto que las mujeres emplean el 57% de los diminutivos, que los hablantes de la 2.^a y 3.^a generación muestran frecuencias de uso mayores que los jóvenes y que “el comportamiento es bastante similar entre los hablantes de los tres grados de instrucción”.

5. CONCLUSIONES

El diminutivo constituye una estrategia pragmática con la que el hablante presenta la realidad desde su propio punto de vista: se emplea como vehículo de su intención comunicativa. Es un rasgo de idiosincrasia cultural. En la comunidad de habla de Sevilla, como en el resto del ámbito hispánico, prevalece la variante *ito*, aunque *illo* aparece con un mayor número de bases léxicas distintas. Asimismo, ambos se adhieren habitualmente a sustantivos, seguidos de adjetivos y locuciones.

En cuanto a la perspectiva pragmática-discursiva, las dos variables analizadas condicionan el uso del diminutivo. Se emplea fundamentalmente con un valor atenuativo y las funciones predominantes son las relacionadas con la valoración cuantitativa (centralizadora, descentralizadora y disminuidora de tamaño respectivamente); por el contrario, tienen una escasa representación en el corpus la irónica y la negativa, al igual que se ha observado en otros estudios dentro del marco PRESEEA.

En relación con la estratificación social del diminutivo en la comunidad de Sevilla, nuestro estudio evidencia que, aunque su empleo no depende de factores como el sexo o el nivel de instrucción, se trata de un mecanismo empleado sobre todo por mujeres, lo que podría reforzar la idea de que su lenguaje es más expresivo que el de los hombres. Asimismo, es un uso predominante cuanto menor es el nivel de instrucción del hablante. Según la variable edad, condicionante que ha resultado significativo, se ha observado un uso mayor de esta forma en la primera generación y va disminuyendo en la segunda y la tercera.

En definitiva, las grabaciones recientes de la ciudad hispalense ponen de relieve que los sevillanos independientemente de sus particularidades sociales emplean el diminutivo con una interpretación atenuativa, así como con valores centralizadores y descentralizadores.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aleza Izquierdo, Milagros. 2016. El diminutivo en el español de Santo Domingo. *Círculo de Lingüística aplicada a la comunicación* 67, 3–56.
- Alonso, Amado. 1967. “Noción, emoción, acción y fantasía en los diminutivos”. En Amado Alonso, *Estudios lingüísticos. Temas españoles*, 161-189. Madrid: Gredos.
- Beinhauer, Werner. 1968. *El español coloquial*. Madrid: Gredos.
- Briz Gómez, Antonio. 1998. El español coloquial en la conversación. *Esbozo de pragmatogramática*. Barcelona: Ariel.
- Castillo, María Auxiliadora y García Platero, Juan Manuel. 2018. La apreciación afijal en contextos de sociolecto bajo en el habla de Sevilla. *Philologica Canariensis*, 24: 77-88. Disponible en <http://ojsspdc.ulpgc.es/ojs/index.php/PhilCan/article/view/885>. [Consulta: 23/3/2019]
- Criado de Diego, Cecilia y Andión Herrera, María Antonieta. 2016. Variación y variedad del diminutivo en español a través de dos corpus originales. Apuntes para su enseñanza como lengua extranjera. *RAEL: Revista Electrónica de Lingüística Aplicada*, vol. 15, n^o1: 87-108.
- Criado de Diego, Cecilia y Andión Herrera, María Antonieta. 2018. Diminutivos lexicalizados y diminutivos pragmáticos. Estudio de corpus oral y escrito. En Esther Brenes et. al. (coords.): *Enunciado y discurso: estructura y relaciones*, 287-302. Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla.
- Enguita Utrilla, José María (1984): “Notas sobre los diminutivos en el espacio geográfico aragonés”. *Archivo de Filología Aragonesa*, XXXIV-XXXV, 229-250.
- Fernández Ramírez, Salvador. 1962. A propósito de los diminutivos españoles. *STRENAE: Estudios de Filología e Historia dedicados al Profesor Manuel García Blanco*, xvi. Salamanca: Universidad de Salamanca, 185–192.
- Fontanella de Weinberg, María Beatriz. 1962. Algunas observaciones sobre el diminutivo en Bogotá”, *Thesaurus*, 18: 556-573. Disponible en https://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/17/TH_17_003_064_0.pdf [Consulta: 12/04/2019]
- García Platero, Juan Manuel. 1997. Sufijación apreciativa y prefijación intensiva en español actual” en *LEA*, 19 /1: 51-62.
- Gasso Villar, Elena. (2014): *El diminutivo en el español coloquial de Córdoba: descripción de valores semánticos y efectos*. Universidad Nacional de Córdoba (Argentina). Tesis de Maestría: <http://rdu.unc.edu.ar/handle/11086/1591>. [Consulta: 06-011-2019]
- González Ollé, Fernando. 1962. Los sufijos diminutivos en castellano medieval. *Revista de Filología Española*, Anejo lxxv. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

- Gutiérrez, Manuel. 2013. "Hablando en chiquito: -ito en el español de Houston", *Bulletin of Spanish Studies*, 90(3), 295-313.
- Hernández, Concepción. 1999. "Uso y valores de los sufijos nominales diminutivos en el habla culta de San Juan de Puerto Rico". En Eduardo Forastieri *et. al.* (coords.), *Estudios de lingüística hispánica. Homenaje a María Vaquero*. San Juan de Puerto Rico: Universidad de Puerto Rico, 308-323.
- Hummel, Martin. 1997. Para la lingüística de vuestro diminutivo. *Anuario de Estudios Filológicos*, xx, 191-210.
- Lázaro Mora, Fernando. 1999. La derivación apreciativa. En I. Bosque y V. Demonte: *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Vol. 3, pp. 4645-4678. Madrid: Espasa Calpe.
- León-Castro Gómez, Marta. 2020. "Variación en el empleo del diminutivo en el habla urbana de Sevilla: estudio sociolingüístico sobre el corpus PRESEEA". En Doina Repede y Marta León-Castro Gómez (coords.), *Patrones sociolingüísticos del español hablado en la ciudad de Sevilla*. Bern: Peter Lang.
- Malaver, Irania. 2014. Estudio sociolingüístico del diminutivo en el habla de Caracas. Comunicación presentada en el XVII Congreso Internacional de la ALFAL, João Pessoa, Brasil (14-18 julio 2014).
- Malaver, Irania. 2018. Funciones del diminutivo en el español venezolano. *Cuadernos de Lingüística de El Colegio de México* 5(2): 5-44.
- Manjón-Cabeza, Antonio. 2012. Los diminutivos en el corpus PRESEEA de Granada. En Edyta Waluch-de la Torre y Juan Antonio Moya Corral (coords.). *Español Hablado. Estudios sobre el corpus PRESEEA-GRANADA*, pp. 55-75. Varsovia: Instituto de Estudios Ibéricos e Iberoamericanos de la Universidad de Varsovia.
- Martín Zorraquino, María Antonia. 2012. Los diminutivos en español: aspectos morfológicos, semánticos y pragmáticos. Los valores estilísticos de los diminutivos y la teoría de la cortesía verbal. En Luis Luque Toro *et al.* (eds.), *Léxico Español Actual III*. Venecia: Cafoscarina, 123-140.
- Montes Giraldo, José Joaquín. 1972. Funciones del diminutivo en español, ensayo de clasificación. *Thesaurus* 27, 71-88.
- Moreno Fernández, Francisco. 1996. Metodología del 'Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y de América' (PRESEEA). *Lingüística*, 8: 257-287.
- Moreno Fernández, Francisco. 2005. Corpus para el estudio del español en su variación geográfica y social. El corpus PRESEEA. *Oralia*, 8: 123-140.
- Moreno Fernández, Francisco. 2006. Información básica sobre el Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y América – PRESEEA (1996-2010). *Revista Española de Lingüística* xxxvi: 385-392.

- Morera Pérez, Marcial. 1993. "El diminutivo de respeto cariñoso: aspectos semánticos y difusión en Canarias". *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna*, 12, 225-232.
- Paredes García, Florentino. 2012. Variación en el uso del diminutivo en el habla de Madrid: avance de un estudio sociolingüístico. En Ana María Cestero Mancera et al. (eds.): *La lengua, lugar de encuentro. Actas del XVI Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina*, 3709-3719. Alcalá de Henares: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá.
- Paredes García, Florentino. 2015. Funciones subjetivadoras del diminutivo en el habla de Madrid. En Ana María Cestero Mancera, et al. (eds.). *Patrones sociolingüísticos de Madrid*, 117-153. Bern: Peter Lang.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (RAE y ASALE). 2009. *Nueva Gramática de la Lengua Española*. Madrid: Espasa.
- Repede, Doina. (ed.). 2019. *El español hablado en Sevilla. Corpus PRESEEA-Sevilla*. Vol. I. *Hablantes de instrucción alta*. Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla.
- Repede, Doina. (ed.). 2019b. *El español hablado en Sevilla. Corpus PRESEEA-Sevilla*. Vol. II. *Hablantes de instrucción baja*. Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla.
- Repede, Doina. (ed.). 2019c. *El español hablado en Sevilla. Corpus PRESEEA-Sevilla*. Vol. III. *Hablantes de instrucción media*. Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla.
- Reynoso Noverón, Jeanett. 2002. El diminutivo en el español actual: de la gramática a la pragmática. En María Teresa Echenique Elizondo y Juan Pedro Sánchez Méndez: *Actas del V Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, 35-943. Madrid: Gredos.
- Reynoso Noverón, Jeanett. 2005. Procesos de gramaticalización por subjetivación: el uso del diminutivo en español. En David Eddington (ed.). *Selected Proceedings of the 7th Hispanic Linguistics Symposium*. Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project, pp. 79-86. Disponible en <http://www.lingref.com/cpp/hls/7/paper1088.pdf> [Consulta 22/12/2012]
- Sanmartín Sáez, Julia. 1999. A propósito de los sufijos apreciativos en la conversación coloquial: sus valores semánticos y pragmáticos. *Oralia* 2: 185-219.
- Silva Almanza, Mayra. 2011. *La connotación en los diminutivos de El habla de Monterrey*. San Nicolás de los Garza: Universidad Autónoma de Nuevo León. Disponible en <http://eprints.uanl.mx/2834/1/1080049515.pdf> [Consulta: 17/10/2019].
- Varela Ortega, Soledad. 1992. *Fundamentos de morfología*. Madrid: Síntesis.